

## A propósito de... JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA

La XXVIII Jornada Mundial de la Vida Consagrada nos recuerda un año más este don para la Iglesia y para el mundo en su riqueza de modos y carismas, inspirados por el Espíritu Santo a través de la escucha y el discernimiento comunitario. En coordinación con las jornadas que celebran las demás formas de vida cristiana en la Iglesia, este año el lema incluye la plegaria evangélica «¡Hágase tu voluntad!».

En el caso de la Vida Consagrada, ofrecemos esta oración con la actitud de quien se sabe llamado por Dios a vivir prolongando a través de los votos de castidad, pobreza y obediencia la oblación de Jesucristo hasta la muerte en cruz, así como el fiat de María Virgen. De este modo, la entrega a Dios y a los hombres lleva a la persona consagrada a poder decir con plena conciencia y libertad: «¡Aquí estoy!».

Más aún, queremos señalar que el «¡Aquí estoy!», con toda su fuerza, se convierte en «¡Aquí estamos!». No solo porque donde un cristiano dice «yo» está diciendo «nosotros», sino porque el nosotros eclesial y de Vida Consagrada del momento que vivimos nos invita a ofrecernos y disponernos a buscar, procurar y hacer la voluntad divina como comunidad, dentro del pueblo de Dios en camino.

La Iglesia hoy también necesita la profecía de la Vida Consagrada y precisamente las jaculatorias «¡Aquí estoy!», «¡Aquí estamos!», «¡Hágase tu voluntad!» encierran un compromiso profético para «Una Iglesia sinodal en misión».

Cada persona consagrada recibe el amor y la llamada del Señor y su respuesta de amor y disponibilidad es, a la vez, individual y comunitaria.

(Comisión Episcopal para la Vida Consagrada)

### SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

[jsanchezf.cabm@hospitalarias.es](mailto:jsanchezf.cabm@hospitalarias.es)

[jjgalan.cabm@hospitalarias.es](mailto:jjgalan.cabm@hospitalarias.es)

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

## La Buena Noticia de la semana

4 DE FEBRERO 2024

V. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XV. nº: 862



### Palabra de Dios:

**Job 7,1-4.6-7.**

**Mis días se consumen sin esperanza.**

**Salmo 146.**

**Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados.**

**1Corintios 9,16-19.22-23.**

**¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!**

**Marcos 1,29-39.**

**Curó a muchos enfermos de diversos males.**

## A LA PUERTA DE NUESTRA CASA

En la sinagoga de Cafarnaún Jesús ha liberado por la mañana a un hombre poseído por un espíritu maligno. Ahora se nos dice que sale de la «sinagoga» y marcha a «la casa» de Simón y Andrés. La indicación es importante pues, en el evangelio de Marcos, lo que sucede en esa casa encierra siempre alguna enseñanza para las comunidades cristianas.

*Jesús pasa de la sinagoga, lugar oficial de la religión judía, a la casa, lugar donde se vive la vida cotidiana junto a los seres más queridos. En esa casa se va a ir gestando la nueva familia de Jesús. Las comunidades cristianas han de recordar que no son un lugar religioso donde se vive de la Ley, sino un hogar donde se aprende a vivir de manera nueva en torno a Jesús.*

**Al entrar en la casa, los discípulos le hablan de la suegra de Simón.** No puede salir a acogerlos pues está postrada en cama con fiebre. **Jesús no necesita más. De nuevo va a romper el sábado por segunda vez el mismo día.** Para él lo importante es la vida sana de las personas, no las observancias religiosas. **El relato describe con todo detalle los gestos de Jesús con la mujer enferma.**

«**Se acercó**». Es lo primero que hace siempre: acercarse a los que sufren, mirar de cerca su rostro y compartir su sufrimiento. Luego, «**la cogió de la mano**»: toca a la enferma, no teme las reglas de pureza que lo prohíben; quiere que la mujer sienta su fuerza curadora. Por fin, «**la levantó**», la puso de pie, **le devolvió la dignidad.**

Así está siempre Jesús en medio de los suyos: como una mano tendida que nos levanta, como un amigo cercano que nos infunde vida. **Jesús solo sabe servir, no ser servido.** Por eso la mujer curada por él se pone a «servir» a todos. Lo ha aprendido de Jesús. Sus seguidores han de vivir acogiéndose y cuidándose unos a otros.

Pero sería un error pensar que la comunidad cristiana es una familia que piensa solo en sus propios miembros y vive de espaldas al sufrimiento de los demás. El relato dice que, ese mismo día, «**al ponerse el sol**», *cuando ha terminado el sábado, le llevan a Jesús toda clase de enfermos y poseídos por algún mal.*

Los cristianos hemos de grabar bien la escena. Al llegar la oscuridad de la noche, la población entera con sus enfermos «**se agolpa a la puerta**». Los ojos y las esperanzas de los que sufren buscan la puerta de esa casa donde está Jesús. *La Iglesia solo atrae de verdad cuando la gente que sufre puede descubrir dentro de ella a Jesús curando la vida y aliviando el sufrimiento.* A la puerta de nuestras comunidades hay mucha gente sufriendo. **No lo olvidemos.**

José Antonio Pagola



**"El estado religioso es una gracia que nunca sabremos suficientemente apreciar; pues cada día que pasa veo y comprendo mejor cuán grande beneficio fue el haber tenido la santa vocación y haberla seguido".**

*San Benito Menni. (c 203)*

*XXVIII Jornada Mundial de la Vida Consagrada*



Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad. Se dice fácil, pero en las circunstancias concretas de la vida, no es tan sencillo y no siempre sabemos cuál es tu voluntad. Con tu gracia, nos abandonamos en tus brazos con absoluta confianza y te decimos: «No se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc 22,42). ¡Que se haga tu voluntad en mí, en nosotros! ¡Que te bendigan, Señor, los que escuchan tus susurros, y se ponen en camino sin miedo a la noche fría o al calor! Que te bendigan, Señor, junto a los descartados de este mundo que apenas oyen tu voz, recobran la esperanza de un «nosotros» fraterno. Padre santo, como barro en tus manos, transfórmanos en vasijas nuevas, para reconfortar y humanizar, en tu Nombre, el mundo roto y convulso en el que vivimos y nos movemos. ¡Acrecienta en nosotros la pasión compartida, a la escucha de tu voz! Te ofrecemos nuestra pequeñez para que hagas de nosotros artesanos de justicia y paz. Que tu Espíritu nos transforme en signos de tu voluntad encarnada.

**Aquí estoy,  
Señor,  
hágase tu  
voluntad**